

# El Béisbol me dió todo lo que soy

por Nelson DE LA ROSA RODRÍGUEZ\*

El estelar pitcher José Ibar no pierde las esperanzas de volver a darlo todo por su equipo, el Habana



JOSÉ IBAR MEDINA NACIÓ EL 6 de mayo de 1970 en Santiago de Cuba. Desde que tenía 10 se entregó por completo a su gran pasión: el béisbol. Aún le parece estar en aquel terrenito de San José de las Lajas donde recibió los consejos de entrenadores como Juan Beltrán, Ricardo Sotelo y Gonzalo Domínguez.

Dotado de un don especial como lanzador integró el equipo Cuba al Campeonato Mundial Juvenil de Windsor, Canadá y desde un año antes formó la plantilla del equipo Habana en la Serie Nacional de Béisbol, bajo la dirección de José Miguel Pineda.

*Nelson de la Rosa Rodríguez: José, muchos piensan que en esa época se abusó de tu brazo...*

José Ibar: No creo que fuera esa la intención, era una época en la que había mucho bateo en nuestro equipo pero el pitcheo estaba en un proceso de renovación y yo siempre estaba dispuesto a ser abridor o relevista, hacía lo que hiciera falta y eso lo aprovecharon los entrenadores, no los puedo censurar pues siempre fue por disposición mía.

*N.R.R.: ¿Algún manager te marcó en tu carrera más que otros?*

J.I.: Yo jugué bajo las orientaciones de muchos directores, tanto en las Series Nacionales como en el equipo Cuba, de todos se aprende algo. Yo pienso que la principal virtud de un manager de pelota es saber comprometer a los atletas para que se entreguen, para que lo den todo en el terreno y en eso José Miguel Pineda era un virtuoso.

Pineda no hablaba mucho con los peloteros, sabía mantener una distancia, sin embargo, cada problema de uno de nosotros era un problema de él. Bajo su mando había cabida para todos, él era capaz de sobrellevar al que le gustaba darse un trago, el que salía con una chiquilla, el que prefería salir a caminar, etcétera, pero luego todos se entregaban en el terreno, no recuerdo un manager que respetaran más que a Pineda.

*N.R.R.: Sin embargo, con Pedro Luis Rodríguez tuviste tu mejor temporada.*

J.I.: ¡Ah!, ese es otro. Pedro Luis quizás no con la paciencia y los conocimientos de Pineda, pero sí con la misma intención, aunque con otros métodos. Pedro Luis logró excelentes resultados y los mejores míos fueron bajo su mando, disfruté

mucho ser dirigido por estos dos *managers*.

*N.R.R.: Ibar, padre de una niña, compañero en la vida de la voleibolista Yoselyn Roque y hermano, entre otros, de la subcampeona panamericana de maratón en La Habana 91 Maribel Durrutí, comenzó a fines del pasado año su temporada número 18. Sin embargo, una nota informativa del INDER dio a conocer que estaba suspendido del Béisbol cubano junto a otras figuras como Kendry Morales y Bárbaro Cañizares. ¿Por qué?*

J.I.: Es algo de lo que no quisiera hablar en este momento, pero inicialmente me dijeron que yo me mantendría en el equipo Habana, que habría un conversatorio con el resto de los integrantes del equipo con mi presencia, para que ellos estuvieran al tanto de todo. Luego, estando en mi casa, me enteré de que soy baja del equipo y ya, aquí estoy.

*N.R.R.: Participaste en diversos torneos internacionales con excelentes resultados, pero creo que los Panamericanos de Winnipeg en el 99 marcaron tu consagración.*

J.I.: Yo creo que en el equipo Cuba algunos *managers* menospreciaron mi calidad a la hora de resolver una situación de juego ante cualquier circunstancia y contrario y así fui a esos Panamericanos. Yo no estaba en los planes para los momentos claves. Nosotros habíamos perdido un juego con Canadá en el que nos cayeron a palos, luego vino el juego con Estados Unidos y yo hago un buen relevo hasta que me empatan el partido en la octava entrada, luego vino Maels y lo perdió un *inning* después. Entonces, por lo bien que relevé y por la forma en que estaba el pitcheo de nosotros yo pensé que podría ser el abridor frente a Canadá en la semifinal, con la importancia de que ese juego nos daba la clasificación a los Juegos de Sydney.

No obstante los entrenadores decidieron que fuera Norge Luis Vera y yo, con ganas de lanzar, pero como siempre me caracterizó, con más ganas de que el compañero lo hiciera



**Muchas veces  
me tocaron juegos difíciles  
y yo sentía en mi interior  
que era como decir:  
“esto es un problema tuyo  
y a ver cómo lo resuelves.  
Esto es a como salga.**

**Me tocó lo más difícil,  
enfrentar al primer equipo  
de Grandes Ligas  
que jugaba frente  
a la Selección Nacional,  
y en Cuba.  
El mundo entero  
estaba al tanto de eso.**

**Los atletas dedicamos  
la mayor parte del tiempo  
a estar en un terreno de  
pelota, lejos de la familia.  
Yo he dormido más  
en camas de albergues  
que en mi casa,  
he comido más  
en comedores de estadios  
que con mi familia.**

bien, sin desearle mal a nadie. El juego se complicó, me tocó relevar y dije: “este es el juego mío”, todo salió bien y clasificamos a la Olimpiada.

*N.R.R.: Luego vino Sydney 2000...*

J.I.: En Sydney yo era el pitcher que tenía que estar listo para todo, lo mismo para abrir que para relevar largo o corto, aunque generalmente me utilizaban como relevista largo.

El día del juego frente a Estados Unidos en la eliminatoria me visita el psicólogo del equipo y me da la noticia de que yo sería el abridor y que era necesario que conversáramos y yo le dije: “si yo soy el pitcher no hay más nada que hablar, lo que necesito ahora es descansar” y así fue. Ese día fue uno de mis mejores juegos y logramos la victoria.

Luego vino el partido por la medalla de oro frente a los propios norteamericanos. Recuerdo que dos días antes yo estaba haciendo lanzamientos de práctica y Antonio Pacheco me dice: “voy a ponerme cerca del catcher para ver cómo estás para la final”, después de 4 ó 5 lanzamientos me dice: “ya está bueno, no tires más, no gastes más balas que estás entero”. En realidad yo me sentía muy bien física y mentalmente y todos mis compañeros estaban convencidos de que yo sería el pitcher de la final y a cada momento me daban ánimo.

Fíjate si es así que la noche antes Pedro Luis Lazo y yo fuimos al Puesto Médico de la Villa Olímpica y el médico animó a Lazo para el juego final y éste le dijo: “No es a mí al que le toca, el hombre de mañana es éste”, y señaló para mí.

El día del juego se reunieron los entrenadores y decidieron que el pitcher fuera Lazo y que yo debía estar listo para relevar, que se trataba de una estrategia, pues como los norteamericanos ya me habían visto antes no era recomendable que yo abriera. Parece que todavía quedan algunos sabios de la pelota que consideran que los peloteros son desechables, que los contrarios te ven una vez y ya no puedes volver a enfrentarte a ellos, tienes que retirarte. No tienen en cuenta que las vivencias cada vez que te enfrentas a un bateador son nuevas, que no puedes ser esquemático y esa fue una de las cosas que aprendí desde joven, a no acostumbrar a los bateadores a un esquema rígido de pitcheo; aprendí que el lanzador debe tener en cuenta muchos detalles a la hora de enfrentar un bateador, pero uno de los principales era no ser esquemático para tener siempre preocupado al bateador.

*N.R.R.: ¿Cuándo te enteraste que no serías abridor?*

J.I.: Después de eso, quien va a darme la noticia es el psicólogo, es el

**El único vicio que tuve  
fue la pelota,  
yo no empiné papalotes  
ni jugué bolas,  
me regañaban  
por llegar a la casa tarde  
por estar en el terreno.  
Mi personalidad  
fue formada  
por mis padres  
y la pelota,  
esa ha sido mi educación.  
Los amigos, las personas  
que me quieren  
y me respetan  
me los ha dado el béisbol.**

**La principal virtud  
de un manager de pelota  
es saber comprometer  
a los atletas  
para que se entreguen,  
para que lo den todo  
en el terreno y en eso  
José Miguel Pineda  
era un virtuoso.**

hombre encargado de dar esas noticias. Cuando me lo dice y me da las razones estratégicas que se expusieron, yo le dije: “Bueno, tú le dices a los mismos que te mandaron que yo estoy listo, que de parte mía no queda, yo estoy preparado pa’ pitchear y ganar el juego de pelota”. Entonces me quedé un rato más en el camerino y cuando salgo al terreno ya algunos compañeros habían comenzado el calentamiento y me dicen: “Oye, ¿por qué has demorado tanto?, ya deberías estar calentando”, y yo les digo: “no soy yo, el pitcher es Lazo” y todos se quedaron asombrados.

*N.R.R.: Ese era tu juego...*

J.I.: No se trata en modo alguno de opacar a Lazo, para mí él es mucho más pitcher que yo, pero en ese momento en la mente de todos estaba que yo sería el abridor, atendiendo a cómo se había desarrollado el torneo. Quizás me hubieran hecho 10 carreras en el primer *inning*, pero no hay dudas de que eso influyó en la psiquis de mis compañeros y los norteamericanos nos robaron la iniciativa desde el primer momento.

*N.R.R.: ¿Sentiste esa falta de confianza por parte de los managers en el equipo Cuba?*

J.I.: Fíjate si es así que muchas veces a mí me tocaron juegos difíciles y yo sentía en mi interior que era como decir: “esto es un problema tuyo y a ver cómo lo resuelves. Esto es a como salga”. Recuerdo que en la Copa Intercontinental de La Habana me dicen que abriría frente a Japón, sólo un rato antes, cuando estaba almorzando, sin tiempo para una preparación psicológica adecuada, ¿qué te parece? Y ese año los japoneses fueron líderes en todos los departamentos ofensivos. Del tiro yo dejé la mitad de la comida y dije: “vamos pa’llá” y todo salió bien. Ellos casi siempre dudaban de mí, pero yo siempre confié en mis posibilidades.

*N.R.R.: Sin embargo, fuiste el escogido para abrir frente a los Orioles de Baltimore aquí en La Habana.*

J.I.: Esa fue una de las pocas veces que sentí que confiaban en mí. Yo no



estaba bien, había terminado la Serie Nacional con una lesión en el muslo izquierdo, estaba sin entrenar y hasta excedido de peso, etcétera, y así se lo dije a alguien cuando me dijeron que yo sería el abridor y esa misma persona me dijo que no, que tenía que ponerme bien, que tenía que hacer el esfuerzo porque yo tenía que ser el abridor. Claro, me tocó lo más difícil, enfrentar al primer equipo de Grandes Ligas que jugaba frente a la selección

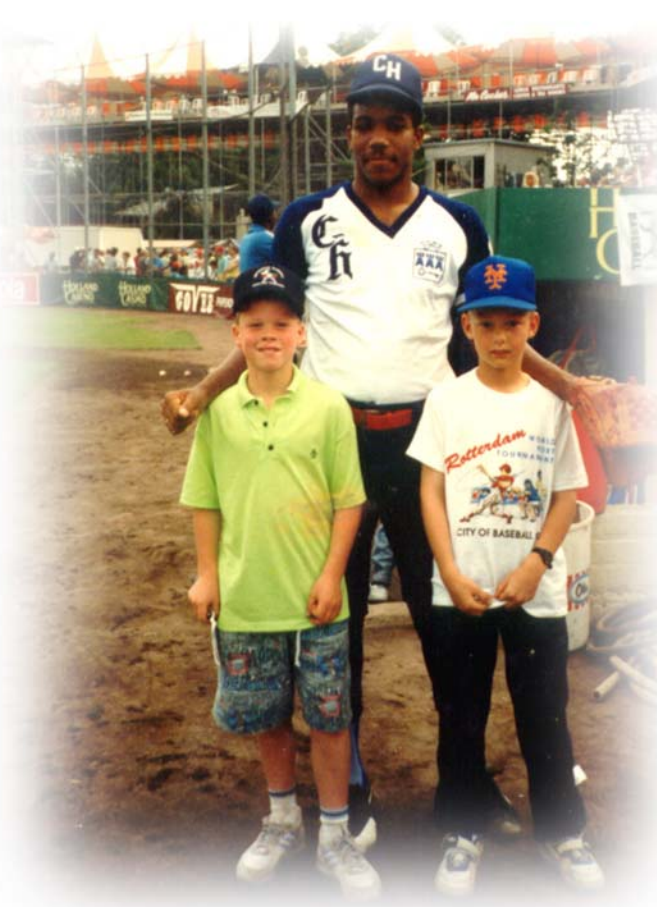
nacional, y en Cuba. El mundo entero estaba al tanto de eso, el Latino repleto, yo miraba por encima de la cabeza del catcher Manrique y veía a Fidel y eso siempre impresiona. El primer *inning* fue muy tenso, pero luego me fui relajando, es cierto que exploté en el cuarto capítulo pero ya era menos la tensión cuando te das cuenta que son hombres normales y que se les lanza como a todos.

*N.R.R.: Ese día Charles Jhonson te dio jonrón...*

J.I.: Fue un jonrón más de los muchos que me dieron en mi carrera. Hay algo que yo no he dicho y no es con el ánimo de justificar, pues yo soy el responsable del juego y el jonrón me lo dieron a mí, pero los lanzamientos los indicaban desde el banco, afortunadamente eso ha ido cambiando pero en aquella oportunidad era así, había que tirar lo que te decían, estuvieras o no de acuerdo, yo tenía que buscar la zona y él, como bateador de posibilidades al fin, le hizo *swing* y salió el jonrón.

A veces yo oigo a los comentaristas de la televisión, que recuerdan ese jonrón y aprovechan para criticar a los pitchers y bateadores de aquí. "Recordemos el jonrón que le dio

Charles Jhonson a Ibar, que vino a buscar la zona en 3 bolas y le hizo *swing*. Aquí no, aquí los bateadores en 3 bolas esperan y no le tiran". Eso es una cosa que no tiene sentido, los bateadores que tienen posibilidades le tiran a la bola, los que no tienen posibilidades esperan. Romelio Martínez, Millán, Kindelán, Pacheco, Linares y otros más, cuando tenían 3 bolas le hacían *swing* a la siguiente si



venía en la zona, ah! Ulacia, Enriquito, Eduardo Cárdenas no, ellos esperan la base en ese conteo. Esos entendidos vieron aquello de Charles Jhonson como si aquí no se viera y eso se ve aquí todos los días.

*N.R.R.: ¿Qué te dio el béisbol?*

J.I.: El béisbol me dio todo lo que soy. Toda mi vida la dediqué a la pelota desde niño, tú lo sabes porque comenzamos juntos. El único vicio que tuve fue la pelota, yo no empiné

papalotes ni jugué bolas, me regañaban por llegar a la casa tarde por estar en el terreno. Mi personalidad fue formada por mis padres y la pelota, esa ha sido mi educación. Los amigos, las personas que me quieren y me respetan me los ha dado el Béisbol. Claro, yo nunca me he creído más de lo que soy, uno más que tuve la posibilidad de jugar a la pelota y hacerlo lo mejor posible. A otros la naturaleza les dio lo necesario para ser mecánico, cocinero o cualquier otra cosa, a mí me la dio para ser pelotero.

*N.R.R.: Dieciocho Series Nacionales, casi 200 victorias, más de 1500 ponches y la participación en Juegos Centroamericanos, Panamericanos, Olímpicos, Campeonatos Mundiales, Copas intercontinentales y muchos otros eventos son aval suficiente para ser del grupo de esas glorias del deporte que pasan a la historia. ¿Has gozado de todo el reconocimiento de las autoridades?*

J.I.: Sí, aunque hay momentos que no me he sentido ayudado por quienes debieron hacerlo. Es cierto que yo soy un cubano como todos los demás y estoy expuesto a todo lo que le pasa al resto

de la población, pero es que los atletas dedicamos la mayor parte del tiempo a estar en un terreno de pelota, lejos de la familia. Yo he dormido más en camas de albergues que en mi casa, he comido más en comedores de estadios que con mi familia. Entonces pasas la semana entrenando y el fin de semana llegas a la casa y chocas con los problemas y vas a ver a este amigo o al otro para que te resuelvan algo y a la semana siguiente lo mismo y dices:

“no puedo ir a ver a éste porque ya lo molesté la semana pasada, déjame ver a otro”. No hay una atención estable que te permita dedicarte a la pelota sin tanta preocupación, te estoy hablando de que te ayuden a resolver los problemas básicos en tu casa, sin privilegio de ningún tipo, sólo lo esencial, la alimentación y alguna que otra ayuda, por ejemplo, la gasolina. Sí, yo iba y me daban un poco de gasolina, pero yo tenía que pedirla, a veces me la daban, otras no, otras me ponían mala cara. Esas cosas me han chocado hasta el último momento. Eso sí, son muchas más las que tengo que agradecer que las que reprochar, eso es lógico, pero la atención pudo ser mejor.

*N.R.R.: Hay peloteros cubanos que han emigrado con el objetivo de jugar en el Béisbol de Ligas Mayores más allá de cuestiones políticas. ¿Qué piensas tú?*

J.I.: Mira, a veces llegas a un nivel en que todo te parece rutina. Después de llegar al tope que es integrar el equipo nacional, vas a los eventos internacionales y ves la calidad de los rivales, su nivel y uno siente la motivación de probar sus posibilidades a una escala superior, ver hasta dónde se puede llegar y eso no tiene nada que ver con cuestiones políticas. Por ejemplo, yo nací aquí y me crié en este sistema, para mí esto es como país lo más bonito y como sistema lo más justo, contrario a muchos que dan una imagen y luego ni tiñen ni dan color. Yo viajé innumerables veces y mira que trataron de convencerme, a mí me mandaron mensajes, me enviaban recados con niños, con mujeres que me invitaban a salir y jamás me pasó la idea de desertar pues yo estaba representando al equipo Cuba, pero es cierto que a veces uno siente la motivación de probar su calidad, es cierto que aquí hubo y hay peloteros con suficiente calidad para jugar en el máximo nivel, ese no es un techo inalcanzable ni mucho menos.

*N.R.R.: En la situación actual, ¿cómo has sentido a la afición?*



J.I.: La afición no ha cambiado, es la misma que aplaudía en el estadio, no ha dejado de darme ánimos y en la calle me dice: “oye no pierdas la forma, no te preocupes, cualquiera se cae una vez y se levanta, la pelea no está perdida”. Hoy siento el apoyo y el reconocimiento de muchos que yo ni me imaginaba y eso para mí significa mucho.

*N.R.R.: En la actualidad ¿qué estás haciendo?*

J.I.: Estoy trabajando en el INDER de San José de las Lajas. Sin embargo creo que puedo llegar a las 200 victorias en Series Nacionales, por mi cuenta me quedan 21 y si tengo posibilidad de volver a incorporarme al equipo Habana, yo lo agradecería. Todavía creo que puedo aportar a la causa de mi provincia y cumplir mi meta.

*N.R.R.: ¿Te atreverías a formar en tu mente un equipo Cuba?*

J.I.: ¿Un supuesto equipo que yo quisiera si fuera el pitcher?

*N.R.R.: Sí.*

J.I.: Bueno, yo quisiera en ese equipo a Casanova en el jardín derecho, Víctor Mesa en el center field y quiero a Gurriel en el izquierdo. Quiero también a Kindelán en primera, Padilla en segunda, Germán Mesa en el campo corto y

Linares en tercera, Pacheco sería el designado y Pedro Luis el catcher.

*N.R.R.: ¿Quién sería el director?*

J.I.: ¿El director?... ¡sin dudas, Pineda!

*N.R.R.: ¿Algo más para la afición?*

J.I.: Que aquí estoy, que no pierdo la esperanza de incorporarme de nuevo a la Serie Nacional, dispuesto a que me vean una vez más en el terreno haciendo lo que siempre he hecho, dándolo todo por mi equipo y mi provincia. Ω

#### NOTA

Las fotos pertenecen al archivo personal de José Ibar.

\* Ejerce el periodismo especializado en temas deportivos.

#### ACTUACIÓN DE JOSÉ IBAR EN SERIES NACIONALES

Total de Series:	18
Carreras Limpias:	908
Lechadas:	31
Entradas Lanzadas:	2371
PCL:	3.45
Victorias:	179
Hits permitidos:	2243
Ponches:	1709
Derrotas:	100
Bases x Bolas:	723

Las estadísticas pertenecen al CINID del INDER.